

Para el Cristiano, la Semana Santa es la conmemoración anual cristiana de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús de Nazaret. Por eso, es un período de intensa actividad litúrgica dentro de las diversas confesiones cristianas.

Da comienzo con el Domingo de Ramos y finaliza el Domingo de Resurrección, aunque su celebración suele iniciarse en varios lugares el viernes anterior (Viernes de Dolores). La fecha de la celebración es variable (entre marzo y abril según el año) ya que depende del calendario lunar. Este año 2021 comprende del 28 de marzo al 4 de abril.

La Semana Santa va precedida por la Cuaresma, que finaliza en la Semana de Pasión donde se celebra la eucaristía en el Jueves Santo, se conmemora la Crucifixión de Jesús el Viernes Santo y la Resurrección en la Vigilia Pascual durante la noche del Sábado Santo al Domingo de Resurrección. Durante la Semana Santa tienen lugar numerosas muestras de religiosidad popular a lo largo de todo el mundo, destacando las procesiones y las representaciones de la Pasión.

Los días más importantes de la Semana Santa son el Jueves (Santo), cuando se recuerda la detención y juicio por parte de las autoridades judías a Jesús, el Viernes (Santo), donde se conmemora la crucifixión y muerte de Jesucristo, el Sábado (Santo), día en que se recuerda el descanso de Cristo en su sepultura y

¿Cuál es el significado de la Semana Santa para un Cristiano?

el Domingo de Resurrección.

Para algunos cristianos la Semana Santa es un tiempo para dedicarse a la oración y reflexionar sobre Jesucristo y los momentos del Triduo Pascual, pues Jesús, con su infinita misericordia, decide tomar el lugar de los hombres y recibir el castigo para liberar a la humanidad del pecado.

Además, la Semana Santa es el tiempo ideal para que el ser humano medite sobre sus acciones y los cambios que debe realizar para acercarse más a Dios y cumplir con sus mandamientos.

Origen bíblico. Por su lado, el evangelista Mateo, “El primer día de la Fiesta en que se comía el pan sin levadura, los discípulos se acercaron a Jesús y le dijeron: ¿Dónde quieres que preparemos la comida de la Pascua?”.

Agrega que Jesús contestó que vayan a la ciudad, a casa de tal hombre, y díganle: El Maestro te manda decir: Mi hora se acerca y quiero celebrar la Pascua con mis discípulos en tu casa.

Indica que después los discípulos hicieron tal como Jesús les había ordenado y prepararon la Pascua y sostiene que llegada la tarde, Jesús se puso a la mesa con los doce.

De ahí que los católicos ce-



La noche antes de Su crucifixión, Jesucristo se reunió con Sus Apóstoles e instituyó la Santa Cena (véase Lucas 22:19-20).

lebren en jueves Santo este acontecimiento que además contempla la institución de la eucaristía, narrada en varios episodios del Nuevo Testamento, donde afirma que “tomando el pan y el vino en las manos, Jesús dijo a sus discípulos que eran su cuerpo y su sangre que serían entregados por los pecados del mundo.

En este día la iglesia también revive el lavado de los pies hecho por Jesús a sus 12 apóstoles. Para escenificar este momento el sacerdote celebrante lava los pies a 12 feligreses de la comunidad

previamente seleccionados.

En adición a esto, el Jueves Santo se realiza la exposición del Santísimo Sacramento, dentro de la colocación de un monumento dentro del templo, confeccionado para representar la escena de la última cena.

Recogimiento espiritual. Sin embargo, al pasar esta celebración tan especial, llega el Viernes Santo, único día del año que la Iglesia Católica no oficia misa en ninguna parte del mundo, debido a que no se realiza la consagración de las hostias para convertirlas en eucaristía, ya que en este día se recuerda la muerte de “El Nazareno”, por lo que los templos se abren solo para las actividades de esta conmemoración.

Viernes Santo, a pesar de ser un día sin oficio de misas, es una de las fechas con más actividades de todo el año... Se realiza la lectura y reflexión de las siete palabras que pronunció Jesús mientras estuvo vivo en la cruz, luego de recibir, según Santa Brígida, “cinco mil 480 latigazos”.

Este día también se realiza el acto de adoración a al cruz, donde los feligreses acuden a los templos a hacer reverencia a una cruz de madera, en representación del madero donde fue crucificado “El Mesías”, como lo proclamó Isaías, profeta cuyo libro está incluido en la Biblia que se conoce en la actualidad.

En cuanto a los templos, se eliminan los manteles y flores que le adornan y además toda la in-

documentaria, tanto del sacerdote oficiante como de los monaguillos, ministro y demás ayudantes del altar, son utilizados en color morado, en señal de luto y duelo.

Además, no se da la bendición final como de costumbre, ni se pueden tocar instrumentos muy sonoros junto a las canciones. Tampoco se puede aplaudir durante los “oficios de Viernes Santo”, como se le conoce.

El mundo en que vivimos ha cambiado radicalmente en el último año. La pandemia del COVID-19 está transformando nuestra sociedad y dejando una huella notable en la forma en que pensamos acerca de la familia, los negocios, la salud, la tecnología, la política, las artes, la recreación y diversiones, la iglesia y en nuestra propia vida espiritual.

A las puertas de la celebración del domingo de resurrección, cada creyente en los Estados Unidos de América y en el resto del mundo afectado, está frente a una oportunidad de cambio y transformación sin precedentes. La crisis actual nos estremece como ninguna otra cosa lo ha hecho en los últimos 80 años. En pocos días, los creyentes alrededor del mundo celebraremos la resurrección de Cristo.

Desde el fondo de nuestro corazón le pedimos a Dios que nos ayude a ver esto a través de sus ojos. Es oportuno y necesario tener una perspectiva correcta, adecuada y balanceada de nuestra vida de este lado del universo en medio de tiempos tan turbulentos. No estamos solos ni desamparados. Dios no nos ha abandonado. No ha apartado sus ojos de este mundo ni tapado sus oídos al clamor de Sus hijos. Por el contrario, Él está tocando la puerta de nuestro corazón. Nos está hablando y llamando en alta voz en estos momentos para recordarnos varias cosas. Nos invita y anima a reflexionar cuando nos preparamos para celebrar el acontecimiento más importante en la historia de la humanidad: la resurrección de Cristo.

En primer lugar, esta crisis nos recuerda la fragilidad de la vida. ¿Quién diría hace doce meses que estaríamos sufriendo la pandemia que el mundo hoy enfrenta? Podemos planificar y desear hacer cosas, pero todo puede cambiar en cuestión de días, horas y minutos. “Nuestros días sobre la tierra son como la hierba; igual que las flores silvestres, florecemos y morimos.” (Salmos 103:15 NTV)

MONIMBO “Nueva Nicaragua”

A NUESTROS LECTORES, CRUZADA PRO MONIMBO

Las circunstancias que atravesamos todos, a causa de Pandemia, también afecta a Monimbó “Nueva Nicaragua”.

Por esas causas, no circulamos durante seis meses, además del distanciamiento social y el permanecer en casa, ordenado por las autoridades, para evitar contagios. Todos ansiamos volver a la normalidad.

La Publicidad que ha hecho posible las ediciones de Monimbó, durante 33 años, se ha caído, atravesamos momentos críticos, sobre todo en lo económico.

Apelamos a la generosidad de los lectores, consistente en DONAR un dólar o más, para continuar publicando cada edición, que por esas mismas circunstancias hoy, es mensual. Con la esperanza de volver pronto a la normalidad.

Puedes hacer tu donación a nombre de **Monimbó “Nueva Nicaragua”**.

Usando la aplicación bancaria **Zelle** - usar e-mail: monimbonic@gmail.com o hace un depósito a la cuenta de Monimbó. Bank of America - Cuenta **1641 0452 4836**

O llámenos al **(626) 934-0102** o **(626) 315-7773**

Su cooperación es importante, estaremos agradecidos